

La Hoja Suelta

Año IV.

MORALIDAD

Castellón 4 de Junio de 1893.

JUSTICIA

NÚMERO 50.

Todos ellos son iguales

—(Continuación)—

Decíamos en uno de nuestros números anteriores al tratar de una subasta que se celebró en una pacífica provincia, que el *hombre de cartón* hizo incapie en que había de ser lo que él pedía, ó de lo contrario no hacia el traspaso.

Esto sucedía el día primero del mes de las flores de aquella región.

En vista de esto, aquellos caballeros pensaron dejar el asunto como estaba, é irse á conferenciar con la casa social que representaban lo que sucedía con el supuesto licitador.

Tan pronto se marcharon se reunieron de nuevo la cuadrilla para deliberar, y según se dice, acordaron exigir más aun de lo exigido á los verdaderos licitadores, y no soltar la presa menos que no estuviese el negocio completamente asegurado.

En este estado las cosas, y despues de quedar convenido el *falso postor* con la casa licitadora de que se haría el traspaso á su nombre con las condiciones establecidas, el *hombre de cartón*, con fecha 2 de ese mismo mes de las flores, hacia proposiciones á la casa S. M. M., distinta de la verdadera concesionaria que tenia hecha el depósito, por si les convenía el negocio concedérselo en condiciones muy ventajosas para él.

¿Qué les parece á nuestros lectores la conciencia y la honradez inmaculada de ese nuevo Jaime el Barbudo?

Aquel al menos esponía su vida en un camino ó barranco cuando era perseguido por los cuadrilleros, pero este, despues de apoderarse de lo que no le pertenece, hace proposiciones para traspasarlo con toda la desfachatez y desvergüenza propias de un hombre malvado.

No tenemos el disgusto de conocerle, porque estas son noticias que hemos recibido de una provincia lejana, pero de seguro que ese asqueroso tipo ha de ser republicano, y mason por añadidura, pues no es posible que ningún cristiano se atreva á poner en práctica y ejecutarla una acción semejante.

Dios nos libre si lo hecho por el *hombre de cartón* y su cuadrilla lo hubiese hecho un monárquico de Castellón, entonces esa prensa republicana que para desgracia nuestra tenemos en esta capital, hubiese puesto el grito en el cielo censurando en todos los

tonos ese acto repugnante que hoy ocupa preferentemente nuestra atención, pero hoy se calla porque como decimos anteriormente, el autor de esa hazaña, de seguro debe ser algun republicano.

El hombre que una casa social por un descuido involuntario hace confianza con él, quedándose un negocio respetable á su nombre, con la confianza de que trataba con una persona honrada, y despues éste abusando de aquella confianza se queda como vulgarmente se dice con el santo y la limosna, y no contento con esto tiene aun la desvergüenza de presentar proposiciones á otra casa distinta de la que ha depositado en él su confianza cediéndole un negocio que en realidad no le pertenece, ese hombre es un malvado, ese hombre es un canalla, que debe ser espulsado de todos los círculos y sociedades que frecuente, escuchándose de saludarle y alargarle la mano las personas honradas, y despreciarle hasta las clases más ínfimas de la sociedad.

Esa es nuestra opinión; todos ellos son iguales.

Pelegrin

Notas del día

Adios mi querido don Gumersindo, ¿cómo está usted despues de tanto tiempo sin verle?

—Perfectamente, y ¿usted señor don Timoteo?

—Yo estoy así así hace algun tiempo; ¿y su familia de usted cómo sigue?

—Bien, aunque hemos tenido la niña algo delicada de sabañones.

Pero calle; ¿quiénes son esos que pasan formados de dos en dos tan cabizbajos y taciturnos, don Gumersindo?

—Pues ¿qué no sabe usted la novedad que hay, don Timoteo? esos son los *distinguidos literatos de Castellón*.

—¿Y á dónde van de ese modo?

—Van á Granada á dar funciones.

—¿De qué?

—Toma, de ¿qué han de ser? de literatura. Como tienen tanta fama, han sido contratados para dar allí algunas funciones en la Alhambra, que es el país clásico por excelencia; allí tienen de todo para la improvisación de la prosa y la poesía; al que le dá por el bosque, los hay magníficos; al que le dá por las fuentes, las hay allí monumentales, y al que le dá por los

ríos, también los hay para todos los gustos; de modo que allí si ellos quieren pueden adelantar mucho en su carrera.

—Pero oiga usted don Gumersindo; si no he visto mal, me parece que delante de ellos iba uno que parecía jefe y llevaba un libro en la mano.

—En efecto: ese es el jefe, y además autor.

—Autor ¿de qué?

—De una urbanidad que es el libro que lleva siempre en la mano, pero este año está muy disgustado á causa de que por la premura del tiempo no ha podido imprimirles carácter á sus compañeros.

—¿Y qué se necesita para ello?

—El que todos ellos lleven túnica y melenas.

—¡Ja, ja, ja, ja!

—Pues estaría bonito Gasset con greñas.

—Es preciso que sepa usted distinguir entre melenas y greñas, don Timoteo; las melenas es un distintivo de los literatos y poetas para no confundirse con los demás mortales, y las greñas son propias de húngaros y gente cagalitrosa.

—Comprendo que me habré expresado mal al confundir las melenas con las greñas, pero ¿qué le parece á usted don Gumersindo el ver á Betoret con túnica y greñas, no le dará á usted y á los amigos ganas de reír?

—Usted todo lo toma á broma, don Timoteo, y estas cosas de los *distinguidos literatos de Castellón* son muy serias.

—No lo pongo en duda, pero creo que eso no me privará reirme á mi placer al contemplar las fachas que harán con túnica y melenas algunos de los que han dado en llamarse *distinguidos literatos de Castellón*.

—Está visto don Timoteo que con usted no se puede hacer carrera, y que todo lo toma usted á beneficio de inventario, sin considerar, que si á Gasset y á Betoret les sentaran mal la túnica y las melenas, en cambio á Llinás y á Perales les irán perfectamente.

—Tiene usted razón don Gumersindo, no me habia yo fijado en ello; pero oiga usted, ¿esa gente ya no ha de volver más por aquí? porque segun veo, á medida de la fama que van adquiriendo los *distinguidos literatos de Castellón*, es posible que los contraten en algunas plazas de España para dar funciones, y ahora con más moti-

vo, en vista de que se ha cortado la coleta Lagartijo.

—Esa gente don Timoteo vuelva aquí para Julio á darnos una función de gran espectáculo, que será lo que nunca se ha visto en este país.

—Pues si es así, ya me avisará usted cuando vengán y tomaremos localidades con anticipación, porque yo, aunque como usted sabe que soy muy timorato, pienso ir, si no tenemos noticia de que pueda haber algun trastorno.

—Sobre ese particular no tenga usted ningun cuidado, don Timoteo; pues para mayor seguridad del público trabajaran en jaula.

—¿Cómo en jaula, don Gumersindo, pues entonces parecerán loritos?

—Hombre no; eso es como medida de precaución por si se enfurecen al recitar sus composiciones, pero no tenga usted cuidado, son mansos, y además están amaestrados como los papagayos, y sino que lo digan las relaciones improvisadas de la última velada literaria; allí es donde se dieron á conocer los *distinguidos literatos de Castellón*, y desde allí corre su fama de boca en boca por todo el orbe, y no será extraño los veamos convertidos dentro de poco en sustancias alimenticias y los anunciemos en las tiendas de ultramarinos en esta ó parecida forma:

Distinguidos literatos de Castellón en forma de patatas de la tierra.

Al escribir el anterior diálogo, no ha sido nuestro ánimo molestar en lo más mínimo á los literatos que no son hijos de esta capital, antes al contrario, lo hemos hecho con el objeto de censurar una frase en nuestro concepto incorrecta, publicada en *El Clamor de Castellón*, que decía *distinguidos literatos de Castellón*, como queriendo decir, que únicamente son distinguidos los literatos de Castellón, y los demás no lo son, ó no pueden serlo.

Pero por fortuna aquí todos nos conocemos, y sabemos lo que pueden dar de sí esos señores que han dado en llamarse *distinguidos literatos de Castellón*, ó tomates de la tierra, que todo viene á ser lo mismo.

Damos esta satisfacción al público, cumpliendo un deber de cortesía con los que son literatos, aunque no sean hijos de Castellón.

J. S. E.

s que el señor de los agraciados y es muy posible de metálico del tenemos encima el compromiso y las súplicas es- gos para que se . Mientras tanto se pagan, ni las tampoco, ni las Real, ni ninguna hecho este ayun- remios del señor e se pagan con

el mico que ha Alcaide medidor sset? sobre todo lo que el nombre que le e llaman tarde

celebró el día 14 o ayuntamiento reformas que en o señor Casset en la nueva ley guardería rural, sesiones lleno calle de la Pal- Marzo, Conde Mallorca, Fortuna, s que no recor- gos del señor orden más com-

izo aquellos pan- r subasta públi- o, ha sido lleva- por la persona ro para hacerlos. amiento despues minados estos, y s, aun no ha pa-

nuestros lecto- ón honrada del amigos?

nuestro involi- ariano Madra- tres los conce- las fuerzas mo- el ayuntamiento. migró fué don gundo don Gas- el infortunado quedando ahora los republica- tamiento.

las consecuen- sgracia con al- creando nuevos la sed de em- los correligio- cha-sola.

óxima suscrip- para erijirle una , al gran poeta

s las suscripcio- capital para so- da viuda del al- a construir un ia del 7, 8 y 9 nos ponen los ordar, que des- bolas, despues s impuestos á la bitantes de esta nemos obelisco, il Gálmez cree- o aun el com- que se recaudó ción.

os mismos los do.

Arnado J. S. E.

le José Rovira.

¡Qué desilusión!

Acostumbrados como estamos á oír ese clarín de la fama que precede en todos sus actos al señor Gasset bajo el título de *Clamor de Castellón*, especie de sociedad de alabanza mútua que se encarga de poner por las nubes, aquello que ni con la nota de mediano puede pasar.

Nosotros nos figurábamos que en efecto, el señor Gasset valía algo ya como abogado, ya como escritor, ya como hombre público.

Pero qué desilusión hemos tenido al contemplarlo de cerca, y ver que todo lo que en él reluce, es doble de la más baja calidad.

Como hombre público:

Los trompeteros nos anunciaron tan pronto como entró el señor Gasset en el ayuntamiento y fué elegido presidente de la comisión de hacienda, que ahora tendríamos *presupuestos honrados* como nunca los habíamos tenido, sin considerar que con esa frase, herían susceptibilidades de dignísimos hijos de Castellón, que antes que el señor Gasset, habían sido presidentes de esa comisión de hacienda, y en la cual habían procurado que los presupuestos que presentaban al ayuntamiento, fueran lo menos tan hourados como los que pensaba presentar el señor Gasset.

Pero ¡qué desilusión, volvemos á repetir! Los presupuestos presentados por el señor Gasset al actual ayuntamiento, han sido algunos de ellos los desbarajustes más grandes que se han presentado jamás á ninguna corporación, y una prueba de ello es, que las más de las veces, han sido devueltos con enmiendas y correcciones desde el Gobierno civil, porque tal como los presentó el señor Gasset no podían pasar.

¿Qué les parece á nuestros lectores, si como hombre público tiene disposición el señor Gasset para representar en el ayuntamiento uno de los distritos de esta capital?

Además, estamos altamente convencidos, y con nosotros lo están muchas personas sensatas de esta capital, que el señor Gasset con su conducta seguida dentro del ayuntamiento, lo que ha hecho ha sido perjudicar en gran manera al partido republicano castellonense: pues con sus errores en la marcha de los asuntos administrativos de dicha corporación, ha creado una atmósfera contra él, que ya se ha demostrado prácticamente en las últimas elecciones para diputados á Cortes.

Como abogado:

¿Hay algún letrado en España que tenga algún conocimiento práctico de lo que lleva entre manos, que se atreva á presentar al municipio una proposición como la que el señor Gasset presentó y defendió?

¿A quién se le ocurre más que al señor Gasset, presentar una proposición

para convertir en caminos vecinales los caminos rurales?

Eso no se le ocurre ni á *Talala*, el presentar una proposición semejante, y con todo al abogado señor Gasset se le ocurrió, y no solamente la presentó, sino que también se atrevió á defenderla, que es cuanto se puede decir de un abogado.

¿Y la legislación vigente sobre carreteras, dónde la tenía V. archivada, señor Gasset?

Pues debía V. haberla repasado antes de presentar la proposición, y no dar lugar á la censura que nosotros modestos industriales le dirigimos, acordándonos de aquellos golpes de incienso que le prodigaba *El Clamor* cuando V. cometió ese error inesplicable en un abogado.

Como escritor:

Se dice que fué fundador de un periódico que llevaba por título *La Opinión*, y fué tanto el favor que obtuvo en *La Opinión*, que tuvo que morir apenas nacido por exceso de simpatías en *La Opinión*.

Por consiguiente, ya pueden ustedes calcular lo mucho que valdrá el señor Gasset como escritor, cuando según se cuenta, todos los que leían *La Opinión*, empezaban por bostezar y terminaban por quedarse dormidos, como si al leerla se les propinase una regular cantidad de ópio.

De modo, que de continuar su publicación, el Gobierno se hubiera visto obligado á retirarla, por creerla perjudicial á la salud pública.

En resumen, queda demostrado lo mucho que vale el señor Gasset como abogado, como escritor y como hombre público.

J. S. E.

(Se continuará.)

Crónica

Se desea saber por quien corresponda, por qué un almacenista de petróleo *muy inteligente en alumbrado* ha dejado de ingresar este mes pasado en las arcas municipales 800 pesetas que le correspondían ingresar en concepto de derechos devengados por géneros salidos de su depósito, y se le han prorrogado para que las pague en el presente mes.

Tiene la palabra para contestar, el presidente de la comisión de consumos señor Gasset, y no nos cabe duda que el agraciado será un republicano.

Se dice con insistencia, que la mayoría del actual ayuntamiento en una de las próximas sesiones, piensa dejar cesantes á todos los empleados que huelan á monárquicos.

Nos parece perfectamente bien, y nosotros en su lugar haríamos lo mismo, pero con la diferencia, de que nosotros no lo pensaríamos tanto, y lo haríamos en mucho menos tiempo del que ellos se pueden pensar.

Pruebénlo y lo verán.

El capataz del ayuntamiento Francisco Dolz, aquel que un teniente alcalde multó y procesó por haber emprendido una obra sin la correspondiente autorización del ayuntamiento y sin la aprobación del plano, faltando al respeto á la autoridad, es hoy el inspector de esas mismas autorizaciones que él con tan poco miramiento faltó, y además, es la persona de confianza de los republicanos del ayuntamiento, para molestar á los que no lo son.

Como cambian los tiempos; los procesados se han convertido en jueces. Así anda todo.

Leemos en *El Clamor* del jueves pasado.

«Aun colea los desplantes y genialidades del *eximio* Sánchez Pastor.

Anteayer le fue notificado á nuestro director el *auto de procesamiento* á virtud de querrela entablada por el exdirector general de una *caja que fué robada* y cuyo robador ó robadores, podría añadirse, aun creemos no ha sido ó han sido habidos.

Así va el mundo... fusionista.»

Estos republicanos son muy originales; á la persona que trata de defender su honra mancillada por ellos en su *cloaca*, á ese le llaman *eximio*, que tiene genialidades, y que hace desplantes.

¿Qué pica el sinapismo, amigo? pues rascarse y paciencia que todo quiere empezar, y lo que es menesteres que se concluya bien y pronto.

¿Nos entiende usted micha-sola?

Otro suelto del *Clamor* de la misma fecha que el anterior.

«Se ha elevado á plenario la causa seguida en este juzgado de instrucción contra varios correligionarios nuestros, detenidos la noche del supuesto motin, frente la fonda de Europa, contra el señor Sánchez Pastor.

«Los procesados han nombrado abogados para su defensa á los señores don Fernando Gasset y don Enrique perales.»

El día de la vista en juicio oral y público de la causa que antecede, suplicamos al señor presidente de la audiencia mande poner guardias en todas las puertas de la ciudad, para que no se escape alguno de los abogados defensores como ya sucedió otra vez que se escapó uno de ellos por el portillo del pito, y no hubo medio de encontrarle.

El procesado que ha nombrado defensor suyo al eminente abogado don Enrique Perales, debe estar muy satisfecho de su elección, porque es un abogado hábil para desaparecer de la escena.

Notas sueltas de la notable administración del señor Gasset y sus amigos en el ayuntamiento.

Al adornista del ayuntamiento se le debe la función del Corpus del año pasado y la de este, la función dada

en honor de Colón, la función de la Magdalena, la función de Zorrilla, las funciones de semana santa, y las del 7, 8 y 9 de Julio pasado.

Al florista... la mar.

Y también se dice, que al carro que recoge diariamente las inmundicias y escombros de las calles, se le deben siete meses de haber, á razón de 18 reales diarios.

En fin; nuestros pronósticos se cumplen. La bancarrota viene, traída por la administración honrada del señor Gasset y sus amigos.

No ganamos para sustos.

Cuando algun periódico de la localidad nos da alguna noticia sobre los cimientos de nuestro teatro en construcción, estamos que no nos llega la camisa al cuerpo.

El domingo 28 del pasado leímos en un periódico, que al practicarse catas en los cimientos de los muros recayentes á la calle de Ximenez, salieron de ellos piedra seca, tierra y otros materiales por el estilo, que causaron la indignación de las personas que se encontraban presentes.

Pero señores; en vista de tanto escándalo, ¿cuándo se procesa al presidente de esa comisión de teatro que ha dado lugar con su indolencia y abandono á que esto suceda.

¿Es que aquí no hay castigo para los culpables?

Señor Gobernador: la opinión pública, alarmada de lo que sucede, está pidiendo justicia contra los culpables de semejante abandono, y vería con gusto que se instruyese expediente en averiguación de los hechos denunciados por la prensa de la localidad.

Desearíamos que fuese atendida nuestra súplica.

En atención á tener que discutirse en el Senado y en el Congreso la nueva ley municipal, no se efectuarán las próximas elecciones hasta Octubre ó Noviembre próximo, y los nuevos ayuntamientos no tomarán posesión lo menos, hasta primero de Enero del 94.

Lo sentimos de veras; porque pensábamos hacerle una cariñosa visita al señor Gasset el día primero de Julio, para tratar de la medición de las esteras y alfombras del ayuntamiento, y ahora tendremos que esperar algún tiempo más.

Total: algunos compases de espera, que no son nada comparados con la paciencia de haber esperado cuatro años.

En la imprenta católica de José Rovira, se venden números de LA HOJA SUELTA.

Por todo lo no firmado J. S. E.

Imprenta católica de José Rovira.

AÑO

Co

Ya tener

la famosa
nas de prop
nos días a
enajenación
memoria S
las presenta
emitir nuev
la precaria
este desgre
las present
de venderl
car nuevas
gobierno pi
versión á l
dos extremo
misión de
el dictame
miento, y
publicidad
esté ya con

Ya no t
tenemos bie
mismos hon
los moviero
rios de ese
titula *Clam*
ayuntamien
un concejal
der sus lám
ducto las m
tiene hoy) a
O. en que
baja del 50
á los ayunt
ducto de su
dar sus c
aquellos mi
son los qu
ayuntamien
no para pag
enorme can
atrasos paga
mente, sino
nuevas escu
que nunca v
vertir su lic
texto, en t
nuevo teatr

Estamos
y nuestros p
período de s
tamiento ha
abandono la
y va tocand
se recauda
nes más sag
cobrado este
cias que han
ben de día e
puede pagar